

REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTORRESCO DE LITERATURA.

NUM. 33.

MADRID 31 DE ENERO DE 1843.

SEGUNDA SERIE.



APUNTES DEL VIAJERO INGLES SOBRE LA CHINA.

Antes de separarnos de nuestros potentados, el padre Simon quiso cerciorarse de la calidad de los alimentos que con tanta prosopopeya embasaba, máxime siendo día de gala. Probó el único plato de que se componía la comida, y consistía en arroz cocido en salsa de ajo con mucha pimienta verde, y otra planta semejante á nuestro gengibre, picante como mostaza. Con estas especias había cocido un pedazo de carnero poco cebado, lo cual no hacía temible el gigote por sobra de grasa. Cuatro ó cinco criados esperaban, sin duda, los restos para regalarse con ellos á su vez.

Respecto al mandarin en cuya compañía viajábamos, era recibido y honrado como un monarca: caminaba rodeado de sus camareros, guardaba una etiqueta tan severa, que apenas pudimos verle de lejos. Observé sin embargo, que entre todos sus caballos ninguno se acercaba al mas malo de los de posta de Inglaterra, á pesar de que solo les distinguía los pies y las cabezas; tan cargados iban de mantas, arneses y flecos con campanillas.

Legamos á Pekin, solo me acompañaba un criado jóven, que lo era de mi sobrino el capitán, y que se manifestó muy fiel é inteligente. La capital del imperio está ideada con corta diferencia como la ciudad de Naukin y escepto su estension, poco tuvimos que admirar en ella. Como mi principal objeto estaba reducido á mi comercio, despues de convenir con mi asociado en los medios de utilizar nuestro viaje, hicimos compras considerables en sederías, muselinas, té y otras producciones, y resolvimos reunirnos en caravana con otra porcion de viajeros de diferentes pa-

ses, para atravesar la Tartaria y dirigirnos á Rusia por tierra.

Así lo hicimos, con efecto, y formamos una compañía de 120 hombres armados y mas de trescientas cavalgaduras de silla y carga. La mayor parte de los viajeros eran moscovitas y livocianos, y cinco ó seis comerciantes escoceses con quienes estrechamos amistad, nos fueron muy útiles por sus conocimientos y práctica en el país.

Al terminar el primer día de viage, los guias que eran cinco, llamaron á todos los negociantes y viajeros de la caravana, escepto á los criados, para celebrar consejo. En él, cada uno depositó una cantidad, para formar un fondo comun de gastos necesarios para los forrages que hubiera sido imposible procurar de otro modo, pago de los guias, compra de caballos y otras cosas del mismo género. También se organizó la marcha, es decir, se nombraron capitanes y oficiales para reunir la tropa y mandar en caso de ataque. A cada uno le tocaba mandar un día, y solo se exijía el orden necesario para no interrumpir la marcha como se verá muy luego.

El país que recorriamos está muy poblado y abunda en trabajadores que preparan la tierra para la porcelana. Durante la ruta, nuestro piloto que tenía siempre alguna broma dispuesta para hacerme reir, vino una mañana á decirme con semblante burlon, que iba á enseñarme una fábrica maravillosa, lo cual tendria que confesar á despecho de mis continuas diatribas sobre el imperio. Preguntele que era, y me contestó que era una casa de china.

—Ya lo creo, le respondi, edificada con la tierra con que hacen sus platos, será, sin duda,

de china.—Se equivoca vd.: es de china perfecta é idéntica á los jarros y vajillas finas que se llevan á Inglaterra con el nombre de porcelana.—¿Pero de qué tamaño es? ¿Podremos llevarla cargada sobre un camello? ¿Sobre un camello!.... mas de treinta personas habitan en ella!

Confieso que me entró grande curiosidad de ver la casa, y cuando me aproximé vi tan solo un edificio construido de lata, y enlucido, en vez de yeso, con tierra de porcelana. El esterior, que reflejaba los rayos del sol, estaba barnizado y era de color blanco, sobre el cual se veian pintadas figuras como las de los jarrones, de color azul celeste, y el calor habia dado tal consistencia á la parte del barniz, que parecia cocida al horno. En cuanto á lo interior, todas las paredes, en vez de tapicería, estaban cubiertas de ladrillos de porcelana muy fina, adornado de elegantes dibujos, de una variedad infinita de colores, y rasgos de oro. Muchos ladrillos en forma de rejillas se unian tan perfectamente, que no se distinguía la juntura. El pavimento era del mismo material, y tan duro y tan bien unido como la piedra, á pesar de no estar cocido, escepto en algunas piezas, como gabinetes, &c., que estaban colocados con ladrillos de la misma calidad que las figuras que se destacaban de las paredes. El resto y los tejados era todo de la tierra de porcelana; pintados de negro brillantísimo. Por ultimo era literalmente una casa de china, y hubiera deseado poder permanecer algunos dias en ella, para reconocer todas sus dependencias. Me dijeron que en los jardines habia estanques y fuentes parecidas, y estatuas de tierra cocida, del mas bello efecto.

EL IDIOTA

LA POSADA DEL LEÓN DE ORO.

(Continuacion).

Ya sabia Mr. Quesnot á que atenerse: todas sus inquietudes habian desaparecido: la mas pura alegría dilatava su corazon. Asi caminaba con la cabeza baja dirijiendo á todas partes una vaga mirada. Un filántropico le hubiera seguido para consolarle y evitar un suicidio: un ladron le habria dejado pasar, movido por la espresion dolorosa de su fisonomia.

El dia empezaba á rayar cuando volvió á encontrarse á la puerta de la taberna de la cuesta. Esta vez, echó pie á tierra y llamó con fuerza. En los lugares apartados de ciudades importantes los escribanos ejercen cierta especie de autoridad. El propietario del establecimiento le conoció á Mr. Quesnot, y no se atrevió á negar la presencia de los jóvenes de la casa. Tubo alguna dificultad en permitir el acceso al piso superior; pero convencido bien pronto por la amplitud imponente que tomó el antiguo tabelion, se retiró diciendo como Poncio-Pilatos: «me lavo las manos» no nos atreveremos á asegurar que llevase la invitacion al punto de efectuar la amenaza. Nos hallamos en la normandia donde las alusiones es cosa muy inverosimil.

Ernestina y Rogerio se hallaban sentados enfrente uno de otro, calentándose á un hogar donde solo ardian algunas ramas verdes. La joven habia declarado que no se acostaria y el guardia marina respetando sus escrúpulos velaba para hacerla compañía.

Bostezaban á menudo y la conversacion se hallaba á la altura de las circunstancias. Rogerio esplicaba el uso de la capilla de Gretua-Green, y Ernestina se lamentaba de que no existiera en Francia un establecimiento semejante. En el instante en que el diálogo se animaba á consecuencia del asunto, la puerta se abrió de repente dando entrada á Mr. Quesnot, que se frotaba las manos. A aquella terrible aparicion, ambos amantes dieron un grito. Rogerio se quedó en seguida con la boca entreabierta, mientras que Ernestina se cubria el rostro con las manos. Para ellos era tanto mas inesperada la llegada de Mr. Quesnot, cuanto que le creian viajando en la diligencia de Alençon. El anciano tomó una silla, se sentó entre ambos, y gruñó de un modo difícil de interpretar.

—Miserable fuego para un tiempo tan desagradable! exclamó. Ernestina, querida hija mia, ten la bondad de darme el fuelle.

La joven obedeció. Mr. Quesnot se puso á soplar, desplegando la mayor actividad en este ejercicio. Cuando llegó á reemplazar por una llama débil, azulada la humareda producida por la lenta combustion de la leña verde, se levantó de repente encarándose con Rogerio. Este retrocedió por instinto.

—Mi querido caballero, dijo Quesnot despues de algunos momentos de silencio: habia dispuesto de la mano de mi hija: esto contrariaba las miras de vd., y he tomado un partido deci-

sivo. No quiero oponerme á sus deseos. Ahí la tiene vd., y puede casarse con ella sin obstáculo.

Presentó sus dos manos. Ernestina se precipitó sobre la izquierda, que besó con efusion. Rogerio, asombrado por un desenlace tan imprevisto, permaneció algunos instantes sin poder hacer uso de la palabra; pero cuando la recobró, empleó tal vigor en espresar su alegría, que el anciano sacó una consecuencia favorable á las fuerzas físicas de su yerno.

— Basta, basta, dijo retirando sus manos magulladas. Basta de demostraciones exageradas. Sé mi querido amigo, que es vd. pobre como Job: pero mi hija le ama segun dice: con lo que yo la dé y economía.... nada de gracias!... Podrán vds. vivir con comodidad... ¿Qué es el vil interés comparado con la dicha de unirse á esta hermosa niña?

Dicho esto, Mr. Quesnot volvió á soplar. Mientras soplabá insinuó que á la mañana siguiente se dirijiria á Bellesme y posada del *Leon de Oro*, donde deberian seguirle los futuros esposos.

(Continuará.)

REVISTA DE TEATROS.

Al hacer ayer una pequeña reseña del baile del Circo, y recomendar la precision y seguridad en el manejo del arma por los figurantes, nuestro principal elogio recayó sobre el sexo masculino por una de esas erratas fáciles de deslizarse, y debe entenderse que quisimos hacer particular mencion de la destreza y aplomo de las figurantas que recojieron justos y bien merecidos aplausos. Como era de esperar la segunda representacion de los GRIEGOS ha agradado mas que la primera.

En el teatro de la Cruz se ha egecutado el *Alifax* comedia traducida del francés, que ha obtenido mal éxito. El público, sin embargo, guardó consideraciones á la esmerada egecucion por parte de Lombía y Caltañazor, que trabajaron con conciencia. La mala costumbre que existe en este teatro de repartir papeles importantes á un actor demasiado débil para desempeñarlos, hace que se desluzean las mejores funciones. Como este actor nos abandona para ir á lucir sus gracias á otra parte, nos limitaremos á esla indicacion, que deseáramos, á pesar de todo, se tuviera presente en lo que nos queda de temporada.

Con gusto hemos leído un volumen de poesias sagradas y profanas del señor Garcia Gutierrez, publicado con el titulo de *Luz y Tinieblas*. Comprende varios romances históricos, algunos moriscos: entre las poesias sagradas nos parecen las mas selectas el fragmento á *Jesus crucificado*, y el *Himno á la virgen*, lleno de mision y de armonia. Este tomo de poesias es in-

dudablemente mejor que el del propio autor, publicado hace tres años por el editor mismo; se conoce á primera vista que el señor Garcia Gutierrez le ha cuidado mas y le ha escrito con mas gusto. Está adornada su elegante impresion con lindas viñetas y láminas gravadas por el señor Ortega. Es obra de las muchas y bellas publicaciones que salen de la imprenta del señor Boix, quien tambien dará á luz en breve *La resurreccion de un hombre*, leyenda debida al poeta andaluz don Miguel Tenorio.

Se nos asegura que se nos dispone en el teatro de la Cruz una funcion en que tomará parte una comparsa de estudiantes, para proporcionar al publico el gusto de oír tocar á uno la pandeleta, instrumento en que hace prodigios: no dudamos que lleve al teatro numerosa concurrencia la circunstancia de ser un joven desgraciado quien ostentará su habilidad, produciendo armónicos sonos en un instrumento monotonosuyo.

EPIGRAMAS.

De un joven dijo Valero
Que mucha chispa tenia;
Y con razon lo decia
Porque el joven era herrero.

— Mi estado me causa horror.
— Quién hace tu suerte negra?
Mala esposa? — No señor.
— Muchos hijos? — Es peor.
— Pues qué tienes? — Mucha suegra

Ayer dijo doña Ignacia,
Y acaso fué con malicia,
Que le hacia mucha gracia
El ministro de justicia.

Uno á otro proponia
Que para poder comer
Pusiese una drogueria;
Y el otro le respondia:
«Harta droga es mi muger.»

Nada vendrás á ganar
Con hacer comedias, Diego;
Antes debes procurar
Hacer amigos que luego
Te las quieran á alabar.

Afirmando el almanaque
Que una lempestad habria,
«Ya temo, exclamó Lucia,
De mis nervios otro ataque.»
Y su amante estrafalario
Dijo: evitarlo confio,
Porque es muy amigo mio
El que escribe el calendario.

TEATROS.

CRUZ.

A las siete de la noche.
Tercera representacion de

HALIFAX. O PICARO Y HONRADO.

comedia nueva recientemente escrita por el célebre Dumas, en tres actos, precedida de un prólogo.

Intermedio de baile, dando fin con un divertido sainete.

PERSONAJES. ACTORES.

Jenug. Sra. Valero.
Ana. Sra. Flores.
Criada. Sra. Belmonte.
Halifax. Sr. Lombía.

Arturo. Sr. Alverá.
Tom. Sr. Caltañ (D. V.)
Lord Duley. Sr. Lumbreras.
Jonh Dunber. Sr. Pizarroso.
Doctor Aumpotor. Sr. Sanchez.
Samuel. Sr. Torroba.
Cartero. Sr. Spuntoni.
Mozo. Sr. Reyes (D. M.)
Parroquiano 1.º. Sr. Caltañ (D. M.)
Idem 2.º. Sr. Rada.
Sargento. Sr. Fernandez.

PRINCIPE.

A las siete de la noche.
Brillante sinfonia á completa orquesta.
Se pondrá en escena la comedia nueva, original, en cinco actos y en verso y titulada:

EL ESPAÑOL EN VENECIA, O LA CABEZA ENGANTADA.

PERSONAJES. ACTORES.

D.ª Ines de Rojas. Sra. Diez.
Eleonora. Sra. Lamadrid.
Matilde. Sra. Coreuera.
Beatriz. Sra. Valero.
D. Luis Guevara. Sr. Romea (D. J.)
Angelo Strozzi. Sr. Romea (D. F.)
Salpicon. Sr. Guzman (D. A.)
El juez. Sr. Uzelay.
Marineros. Sr. Sanchez, Sr. Martinez.
Criado. Sr. Fernand (D. J.)

Intermedio de baile nacional.
Terminando la funcion con el muy divertido sainete, titulado: *La burla del mesonero*, á las figuras de movimiento, en el

que el primer actor D. Antonio de Guzman desempeñará el principal papel.

CIRCO.

A las siete de la noche: se pondrá en escena la grande ópera en tres actos, del célebre maestro Donizetti, cuyo titulo es:

MARINO FALIERO.

En la que restablecida ya de su indisposicion la Prima dona doña Catalina Barilli tendrá el honor de presentarse por primera vez en este teatro.
Don José Olivier uno de los tenores de la compañía, en obsequio de la empresa desempeñará el papel de Israele, aunque no es de su cuerda.

MADRID: IMPRENTA DE BOIX.